

Cambiar de Vida: Incidencias en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso respecto al escenario social y político de Chile 1967 y 1973

Nicolás Verdejo Bravo

Artículo producido a partir de tesis de magíster

Profesor guía: Francisco Díaz

Qué otro artista se ha preocupado jamás de los acontecimientos políticos actuales? Él sólo vivía en su arte, y solamente dentro de él recorría la vida; pero una época ominosa y difícil hizo presa del hombre con puño férreo, y el dolor le arrancaba exclamaciones que le eran habitualmente ajenas.

E.T.A. HOFFMANN, *Höchst zerstrute Gedanken*

(Como se citó en Mann, 2011: 213)

En la presente investigación, describo y analizo los procesos de transformación del proyecto académico de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso – en adelante EAUCV – a la luz del escenario social y político del país desde 1967 hasta los acontecimientos que orbitaron el golpe militar de 1973. Este período inscribe, además, los años de duración del proceso de Reforma Universitaria en Chile, evento que recientemente conmemoró cincuenta años desde su detonación en las aulas de la EAUCV.

Aunque abundantes y de gran valor para propósitos académicos, las valoraciones de los proyectos generados al interior de la Escuela durante dicho período suelen omitir las relaciones de estos trabajos con la historia (política e ideológica) de Chile y que, con diferentes grados de proximidad, pudieron haber gravitado sobre la construcción de un fundamento epistemológico por parte de la EAUCV. En el caso particular de esta investigación, los años analizados no solo se caracterizaron por un contexto ideológicamente polarizado, sino que además determinaron radicalmente el destino de todo un país.

Desde este problema de eminente tenor historiográfico, el trabajo se sostiene al preguntar cuáles fueron los puntos de fricción e interacción – en tanto encuentros o desencuentros – más determinantes de la Escuela con la escena social y política de Chile entre los años 1967 y 1973. Este período, cabe precisar, vio florecer gran parte de su producción más significativa y característica desde sus inicios en 1952. Desde ahí, resultará capital determinar cuáles fueron los grados de incidencia efectivos a propósito de la transformación del marco ideológico del país desde el Gobierno de Frei Montalva¹, hacia el ascenso de Allende y hasta el golpe militar de 1973. Destacando una interesante provocación a propósito del estado historiográfico de la EAUCV realizada hace algunos años, propongo una lectura de corte revisionista que contribuya a emplazar la antología de algunos de los grandes proyectos y producción intelectual de la colectividad, dentro de los problemas específicos de Chile en el período analizado.

POLÉMICA HISTORIOGRÁFICA

El miércoles 13 de octubre de 2010, en la Sala de Música de la Ciudad Abierta de Ritoque, tuvo lugar una de las intervenciones más controversiales del último tiempo para la EAUCV. Con motivo del lanzamiento del libro *El Acto Arquitectónico* (2010) del fundador y profesor Alberto Cruz, y ante gran parte del profesorado, estudiantes y amigos de la Escuela, el historiador Alfredo Jocelyn-Holt deslizó severas y provocadoras lecturas en torno a la eventual ausencia de una historia acabada de la EAUCV (FIG. 01). La intervención, que llevó por nombre “La complejidad de una obra y su historia pendiente”, no resultó indiferente y animó una serie de contrastadas reacciones entre académicos y, como lo fue en mi caso, estudiantes de los últimos años de la Escuela. Dos años después, y en clave ensayística, tanto la presentación de Jocelyn-Holt, otras ponencias y las réplicas, fueron compiladas en el libro *Ha Lugar de un Encuentro* (AAVV, 2012). De esta manera, se dio inicio a un debate de posturas de diversa calidad argumentativa que resultará pertinente observar y analizar.

En su presentación, Jocelyn-Holt ofreció un crítico análisis a propósito de la condición arqueológica, a su entender nada favorable, de los relatos históricos de la EAUCV y de los vacíos políticos y sociales en ellos presentes que podrían sugerir, incluso, concebirla como pura experimentación plástica, morfológica o bien estética. Los primeros cuestionamientos del historiador apuntaron al rol de la Escuela en la Reforma Universitaria de 1967 y su aireada asepsia ideológica, en medio de un “contexto sobrecargado – como nunca en la historia de este país – de radicalización, politización y enfrentamiento en que [la EAUCV] surge y prospera” (2012: 21). Para respaldar su punto, se asistió de las palabras del historiador Mario Góngora, muy cercano al grupo fundador de la Escuela, y que en su Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX de 1981 señaló:

Los movimientos de Reforma Universitaria, iniciados en la Universidad Católica de Valparaíso con fines puramente intelectuales e institucionales, se transformaron en movimientos partidistas en todas las universidades del país, exigiendo el cogobierno de esas corporaciones por Profesores, Estudiantes y Universitarios (Jocelyn-Holt en AAVV, 2012: 21).

Es más: Jocelyn-Holt tampoco eludió las sugerentes lecturas en torno al surgimiento de la Ciudad Abierta. En su análisis, apuntó a que, en estricto rigor, ésta se había constituido a partir de una consensuada evasión de la agitada realidad nacional de fines de los sesenta. A su entender, esta operación bien pudo ser movilizada a partir de la propuesta a “cambiar de vida y no cambiar la vida” de Cruz, consignada en el libro *El Acto Arquitectónico* (Cruz, 2010: 124) y que, en definitiva, acabó por cristalizar en la conformación de una célula de eminente carácter comunitario y conventual.

Declarando suspicacias en torno al silencio de la Escuela a propósito de la existencia del campo de Detención de Ritoque entre 1974 y 1975, y mientras a cinco kilómetros al sur se constituía la Ciudad Abierta, Jocelyn-Holt advirtió de inminentes desavenencias provocadas desde el trabajo de cierto revisionismo histórico y crítico, el que podría proponer desfavorables relaciones como las realizadas en torno a la civilizada y moderna República de Weimar², y su proximidad con el campo de exterminio de Buchenwald, en Alemania, durante la Segunda Guerra Mundial.

No es de extrañar, entonces, el incordio de algunos miembros del profesorado de la EAUCV provocado por la publicación del manuscrito *Prisoners of Ritoque: The Open City and the Ritoque Concentration Camp*, de la investigadora ecuatoriana Ana María León (León, 2016). En él, se apuntó a que la represión política de la dictadura militar en Chile había creado dos tipos de prisión en Ritoque: una forzada, correspondiente al campo de detención levantado en 1974³; y otra voluntaria, la de los arquitectos de la Ciudad Abierta que vieron posibilidad de acción fuera de todo contexto político.

No obstante, y ante la falta de una historia acabada de la EAUCV, el principal riesgo observado por Jocelyn-Holt deslinda en que, a fin de cuentas, el trabajo de la colectividad quedase relegado a una experiencia apenas contingente, de escaso interés para el público no entendido, y catalogada como



FIG. 01

“una mera excentricidad, una apostilla curiosa del movimiento moderno, sin mayor trascendencia más allá de su efecto marginal” (Jocelyn-Holt en AAVV, 2012: 28). A su parecer, esta situación se ve aún más entorpecida por la difícil inteligibilidad de los autorreferentes recuentos de la Escuela. Análoga discusión, pero desarrollada dentro del campo disciplinar de la arquitectura, fue planteada por Manfredo Tafuri en su manuscrito *L'Architecture dans le Boudoir* (Tafuri, 1974), al referirse a las anodinas propuestas de las neovanguardias norteamericanas y europeas, centradas en consolidar sus autonomías disciplinares y en sus asépticas experimentaciones formales, ante las cuales, según el crítico italiano, resultará prudente desconfiar.

Algunas reacciones llegaron en forma de cartas abiertas, o bien fueron vertidas en la publicación de la intervención de Jocelyn-Holt en el sitio web de la Escuela. Carlos Oyarzún, ex alumno egresado a comienzos de los setenta, apuntó a que la presentación del historiador no había logrado tocar el verdadero fondo del problema historiográfico de la Escuela. Fue enfático en manifestar que la construcción de una historia de la EAUCV no puede relegar del fundamento mismo del objeto – empeñado en apartarse de la descripción ortodoxa – que no es otra cosa que “la vivencia poética misma” (Oyarzún en AAVV, 2012: 88), sostenida en el enunciado del “volver a no saber” y en los recursos metafóricos referentes a la constante transformación de los campos dunares de la Ciudad Abierta, incapaces de registrar cualquier rasgo formal perdurable.

Por otra parte, Herbert Spencer, actual profesor de la EAUCV, afirmó que es una necesidad “definir una visión de mundo o postura política inclusiva e incluyente (desde la poiesis a la praxis) de la escuela y la Ciudad Abierta respecto a la ciudad, a América y el mundo” (AAVV, 2012: 97), y que resultaría una irresponsabilidad, en su condición de miembros de la colectividad, no abordarla. De forma más airada, el ex alumno Sergio Meza ofreció adjetivaciones algo destempladas hacia el historiador, a quien acusó de “salirse de madre por el solo hecho de hacerlo” (2012: 98). También fueron parte de estas

réplicas los comentarios del historiador del Arte, José de Nordenflycht. En su texto, y caracterizando a Jocelyn-Holt como “talentoso polemista”, De Nordenflycht advirtió que no bastaba “con la hiperconectividad oportuna para la constatación de una hipótesis de trabajo [...] donde todo debe ser centrifugado por la historiografía política” (2012: 97), bajo el riesgo de consultar una variedad de eventos a través de complejas e inmotivadas relaciones de fuerza de cualquier naturaleza.

El problema de una construcción historiográfica de la EAUCV plantea, entonces, un conflicto dialéctico entre posturas e interpretaciones provenientes desde el interior de la colectividad y todas aquellas que surgen desde su exterior. En segundo lugar, cabe considerar además las brechas narrativas producto de los puntos de vista de los ámbitos disciplinares. Si bien los trabajos historiográficos hasta ahora realizados se han ceñido a los correlatos entre los épicos enunciados de la EAUCV y sus obras arquitectónicas, confinar la experiencia de la Escuela y la Ciudad Abierta a meras experimentaciones formales, circunscritas a campos disciplinares autónomos, posiblemente acabe por solidificar reducciones conceptuales infértiles para esta discusión.

IMPULSOS REFORMISTAS Y LA CONTROVERSIA POR LA VÍA ELEVADA

En 1951, y a raíz de ciertas preocupaciones por el funcionamiento de la Escuela de Arquitectura preexistente en la UCV, el por entonces Rector de la Universidad, el Padre jesuita Jorge González, inició gestiones para impulsar su reestructuración. Consciente de la necesidad de no sólo fortalecer estatutos administrativos, sino además las metodologías de enseñanza, González contactó a Alberto Cruz; un carismático profesor que había estado en el centro de la polémica durante la huelga de alumnos de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile (UC) debido al carácter experimental y alternativo de sus cátedras.

Invitado por el Rector a formar parte de la UCV, Cruz condicionaría su incorporación si es que con



FIG. 02

él llegaban también los arquitectos Jaime Bellalta, quien se encontraba realizando estudios en Harvard; Miguel Eyquem, Francisco Méndez, además pintor; los jóvenes Fabio Cruz, Arturo Baeza y José Vial, quienes habían empatizado tempranamente con Alberto Cruz en la UC; el escultor argentino Claudio Girola, miembro fundador de la Asociación de Arte Concreto Invencción en Argentina; y el poeta argentino Godofredo Iommi, quien hacía poco tiempo se había establecido en Santiago gracias a sus contactos con el poeta Vicente Huidobro, y con quien Cruz había entablado una notable complicidad intelectual. Aunque sorprendido, el Rector aceptó la propuesta y, con ello, la conformación en 1952 del Instituto de Arquitectura que respaldaría el ejercicio académico de la Escuela en funcionamiento. Es éste, en definitiva, el grupo de profesores que daría forma al proyecto académico de la nueva EAUCV y el que cobrará mayor notoriedad, no obstante la rotación y parcial presencia de algunos miembros y docentes de su plantel, a lo largo del período que analizo.

Situó un primer punto de inflexión temporal en 1967, a quince años de la llegada de la colectividad a Viña del Mar. Este año significó, en muchos sentidos, la definición de gran parte de las tomas de postura de la Escuela de Valparaíso respecto a su proyecto intelectual y académico. Dos años después de la Travesía de *America* (1965) se publicó el poema homónimo, que en adelante sentaría las bases de las intervenciones verbales y formales de la colectividad. Un mes después, el poema tendría gran asidero de resonancia dentro de los enunciados del *Manifiesto del 15 de junio* de 1967 que detonaría la Reforma Universitaria, movimiento impulsado tanto por demandas en torno a una estructura democrática de gobierno universitario, como también por la necesidad de promover los ámbitos de investigación por sobre los profesionalizantes.

El término de Reforma Universitaria no era nada nuevo en la región, mucho menos en el país. Si bien 1967 consigna su tonificación en tanto proyecto a escala política, a fines de los

cincuenta ya comenzaba a circular con tibiaza en el programa del Rector Stitckin en la Universidad de Concepción, y se extendería aun difusamente en la primera mitad de los sesenta. Es más, en su recapitulación de 1966, la Revista *Ercilla* acusaba un “Terremoto reformista en las Ues [sic]”, caracterizado por las huelgas de la UC en Santiago y la Universidad Federico Santa María en Valparaíso el mismo año. Este proceso se vio exhortado, además, por la antinomia resultante de la formación de la Cortina de Hierro que dio inicio a la Guerra Fría, encabezada por el bloque socialista y el capitalista; la ex Unión Soviética y Estados Unidos, respectivamente. Mientras tanto, y acogiendo parcialmente la situación global, en Chile se alzaban disputas entre sectores pro-reformas y pro-revolución. En este escenario ascendió al Gobierno el democristiano Eduardo Frei, obteniendo, en parte, los réditos de su propuesta discursiva de campaña por la “Revolución en libertad”.

La UCV era una de las ocho casas de estudio que componían el sistema universitario nacional. Desde 1964 su rector era Arturo Zavala que, aunque designado por el Obispo Emilio Tagle, ejerció como el primer rector laico de una universidad católica – canónicamente reconocida – del mundo. Por su parte, y en los años previos al estallido de la Reforma, la EAUCV mantuvo difíciles relaciones con la administración de Zavala, desde donde se la adjetivaba, en palabras del profesor Boris Ivelic, como “torre de marfil” al mantenerse aislada de las propuestas socializantes del rector en ejercicio. Junto a esto, y mientras la Escuela también manifestaba una serie de cuestionamientos en torno al manejo de recursos del alto mando universitario, la Rectoría respondía con cortes presupuestarios, demora en la entrega de dineros y amenazas de cierre de la unidad académica.

En 1967 la Escuela se encontraba bajo el decanato de Carlos Bresciani, quien se mantuvo en el cargo hasta su fallecimiento en 1969. Su director era el carismático profesor Arturo Baeza, y contaba con una dotación de 158 estudiantes matriculados (UCV,

1972). El presidente del Centro de Alumnos era designado luego de presentar una iniciativa que generase consenso no sólo dentro del estudiantado, sino además entre el profesorado. Si bien esta estructura deliberativa mixta, renovable año a año, hizo improbable algún tipo de disidencia, permitió que los pronunciamientos y acciones del período se hiciesen coordinada y unitariamente. Organizada en bloque, la Escuela mantuvo sus estatutos de autonomía y total renuencia ante los acercamientos del partido Demócrata Cristiano⁵ y de otras tiendas políticas que ya habían permeado, con distinto grado de profundidad, diferentes unidades académicas de la UCV.

El inicio de las movilizaciones es detonado el jueves 15 de junio, mientras el rector Zavala se encontraba en Rusia y mientras Viña del Mar concitaba gran mediatización internacional por la realización del Congreso del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES). Es la EAUCV la primera unidad académica en precipitar el movimiento de Reforma Universitaria, a través del Manifiesto del 15 de junio. El manuscrito fue elaborado por profesores de distintas escuelas, entre los que se cuentan a Godofredo Iommi; Alberto Vial, perteneciente al Instituto de Matemáticas y hermano del que sería director de la EAUCV a partir de 1968, José Vial; Fernando Molina, fundador del Instituto de Ciencias Sociales; y Óscar Godoy, del Instituto de Filosofía. A pesar de los cuestionamientos y oposición del arquitecto y profesor Hugo Rojas, quien estuvo ligado a la Rectoría de Zavala a través de su labor en el Departamento de Arquitectura de la Universidad⁶, la Escuela determinó acompañar la publicación del documento con la toma de su propia unidad académica, ubicada en la calle Matta de cerro Recreo. La toma se extendió por ochenta y tres días, mientras, de forma paralela, la Escuela participaba en las actividades de la toma de la Casa Central de la UCV (FIG. 02).

Declarando de entrada que “una ola de cobardía cubre nuestra América (...)”, el *Manifiesto del 15 de junio* hizo un duro diagnóstico respecto al eurocentrismo de las universidades americanas, al mismo tiempo que demandaba una estructura de cogobierno y autonomía en todos los estamentos universitarios. Manifestaba, además, un total rechazo a la instrumentalización de los altos cargos de la Universidad como meros trampolines políticos. Sin embargo, de forma aún más punzante, en el documento se determinó declarar acéfala toda la administración, al considerar “caducas, por incapaces, las autoridades vigentes de la Universidad Católica de Valparaíso” (EAUCV, 1971).

Con el entusiasmo de adoptar con celeridad el pujante impulso reformista, la EAUCV destinó sus esfuerzos en resaltar el carácter comunitario de la Universidad, la primacía de lo académico por sobre lo profesionalizante (UCV, 1967) y ejecutar inmediatas transformaciones en la propia unidad académica. La creación del Instituto de Arte, en 1968, puso en marcha la idea de complementar la labor docente de los profesores de Arquitectura con la investigación en múltiples disciplinas artísticas. Fundado por Godofredo Iommi, Alberto Cruz, Claudio Girola y Francisco Méndez, el Instituto de Arte desarrolló su programa a través de diversos talleres ofrecidos a toda la Universidad. Un poco antes, y luego de forma simultánea, la Es-



FIG. 03

cuela conformaba una manera en que la proclama de “vida, trabajo y estudio” fuese efectiva a través de la creación de la *bottega*, ubicada en una casa de calle Errázuriz en Viña del Mar. Proveniente de la tradición renacentista, el término de *bottega* refiere a un taller de obra sostenido por la estrecha relación de trabajo entre un maestro y sus discípulos.

Ante la adherencia de la mayoría de los planteles académicos al movimiento reformista, en abril de 1968 Arturo Zavala renunciaba a la rectoría de la UCV. En su lugar, asumió el abogado demócrata-cristiano y Regidor de Viña del Mar, Raúl Allard; en primera instancia designado en interinato por el Gran Canciller, para luego asumir a través de elecciones el 6 de septiembre del mismo año. Durante su administración, el nuevo rector se mostró garante de las iniciativas reformistas que, junto a un programa de desarrollo interno, demandaban una mayor participación de la universidad dentro de la discusión pública en torno a los problemas del país. Es así que la UCV se manifestó a favor de la nacionalización del cobre, y ofreció serios reparos en torno al programa de Escuela Nacional Unificada (ENU) durante el Gobierno de la Unidad Popular (Allard, 2002).

En esta misma línea, en 1969 la EAUCV se posicionó enérgicamente en la escena pública a través de la propuesta de la Avenida del Mar: una alternativa al proyecto de la Vía Elevada elaborado por el Ministerio de Obras Públicas (MOP) e impulsado por el Intendente de la provincia, Enrique Vicente. El proyecto contaba con el apoyo presupuestario de un crédito del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)⁷, y correspondía a un tramo costero de 4,3 kilómetros de la futura ruta hacia Mendoza que conectaría por la costa las ciudades de Valparaíso y Viña del Mar, comprendido entre el Muelle Barón y la Caleta Abarca respectivamente. El diagnóstico realizado por la Escuela estableció que la propuesta del MOP acabaría por afectar gravemente a los balnearios de la zona, en específico al balneario de Recreo (FIG. 03), ubicado a sólo metros de la casa-escuela. Esto significaría uno de los principales puntos de fricción entre los postulados del MOP y los de la EAUCV.

Ante los ripios identificados por la colectividad respecto al proyecto de la Vía Elevada y su relación con el borde marino, la EAUCV en pleno constituyó un taller específico con el fin de elaborar una contrapropuesta sometida a los mismos límites presupuestarios que el proyecto oficial (Pérez de A. y Pérez O., 2003). Proveniente de una nutrida cantidad de análisis y estudios referentes a la relación de la ciudad con el mar por parte de la Escuela, la Avenida del Mar fue concebida como un primer elemento urbano de un nuevo orden que adopta-

sen Valparaíso y Viña del Mar en relación con el Océano Pacífico. La propuesta comprendía el aprovechamiento de una nueva ribera de balnearios, la remodelación del borde de los cerros y supeditar el tránsito del automóvil a la fluidez urbana, y no a la velocidad de la autopista (EAUCV, 1969). La presentación de la contrapropuesta fue acompañada por el llamamiento de Alberto Cruz a los estudiantes y arquitectos chilenos, instándolos a intervenir como actores públicos y a difundir su pensamiento al país y al mundo (Cruz, 1969).

Una de las primeras actividades importantes de difusión de la Avenida del Mar fue realizada el 3 de abril de 1969, justamente en las terrazas del discutido –hoy desaparecido– balneario de Recreo. En una exposición pública que contó con la asistencia de Raúl Allard, en su calidad de Rector de la UCV y Regidor de Viña del Mar; Víctor Vicencio, también Regidor; Graciela Lacoste, diputada demócrata-cristiana; profesores y alumnos; y diversas personalidades invitadas, la Escuela llamó abiertamente a rechazar la propuesta del MOP y a no permitir la ejecución de soluciones parciales (FIG. 04). En la actividad, expusieron Raúl Allard; José Vial, reciente director de la EAUCV por entonces; Arturo Baeza (en tono más incisivo y provocador); y Alberto Cruz. Este último entregó datos sobre la eventual pérdida de fluidez en el acceso a las playas que afectaría a cien mil personas, principalmente de Valparaíso (EMV, 4 de abril de 1969).

Desde el mes de abril de 1969, la campaña de posicionamiento de la propuesta de la Avenida del Mar se vio intensificada por una serie de correspondencias, declaraciones y enfrentamientos con autoridades e importantes personalidades de la época. Mientras tanto, sectores políticos de gobierno iniciaban una contraofensiva comunicacional en rechazo a quienes apoyasen la propuesta de la EAUCV (FIG. 05). Desmarcándose de las versiones que asociaban a la Escuela con compromisos partidistas con sectores de derecha, Arturo Baeza declaraba en el diario *El Clarín* del 29 de julio de 1969:

A nosotros nos han acusado primero de estar al servicio de la Democracia Cristiana, cuando colaboramos en la evaluación de daños del terremoto que afectó a la provincia; posteriormente de anarquistas marxistas cuando se inició la revolución universitaria en el país y nos tomamos la sede, y ahora de ‘momios’ porque estimamos que el proyecto del Gobierno no es el más adecuado para el desarrollo urbanístico de la provincia.

Paulatinamente la Avenida de Mar sumaría importantes adhesiones. Ésta no sólo contó con el respaldo de técnicos y profesionales nacionales, sino además con las expresiones de apoyo de reco-

nocidos arquitectos internacionales como Óscar Niemeyer, Lucio Costa, Clorindo Testa y Francisco Bullrich, entre otros, que fueron publicadas en un inserto pagado en EMV el día 9 de agosto del año en cuestión. Es más, y gracias a la gestión de Arturo Baeza – por entonces ya Senador Académico de la UCV – la escuela logró acercar su propuesta a una sesión de la Cámara Alta en Santiago, luego de una expresa y transversal solicitud de algunos senadores, entre ellos: Jorge Montes, Volodia Teitelboim y Luis Valente, del Partido Comunista; Salvador Allende y Rafael Tarud, del Partido Socialista; Alberto Jerez, del Partido Demócrata Cristiano; y Víctor García, Pedro Ibáñez y Fernando Ochagavía, del Partido Nacional (EMV, 7 de agosto de 1969).

De forma directa, la figura del presidente Frei también se había hecho parte de la discusión. Un primer encuentro con miembros de la Escuela se llevó a cabo el día 7 de junio de ese año, mientras el mandatario visitaba la exposición pública de la maqueta de la Avenida del Mar en la Sala Diego Portales de Valparaíso (FIG. 06).⁸ En la instancia, Frei manifestó sus cuestionamientos al costo de la inversión de la propuesta de la EAUCV (EMV, 8 de junio de 1969). Semanas después, los profesores Alberto Cruz, Fabio Cruz y Justo Uribe interceptaban al mandatario mientras éste se encontraba visitando los trabajos viales en la Curva de los Mayos – a los pies de la casa de la EAUCV. En la improvisada reunión, los profesores y alumnos mantuvieron una cordial conversación con Frei (FIG. 07), a quien solicitaron su intervención en el diferendo. Éste afirmó no ser el dueño de los dineros ni el país (EMV, 15 de agosto de 1969), para luego declarar no estar molesto con la actitud de la EAUCV y que, muy por el contrario, veía con buenos ojos el compromiso de la colectividad académica hacia la ciudad y el país.

A pesar de los innumerables esfuerzos de la EAUCV y del consenso de diversos actores políticos por estudiar las alternativas, la propuesta de la Avenida del Mar no logró hacer retroceder la inminencia de la Vía Elevada. El Intendente Vicente había solicitado al MOP realizar un estudio técnico en torno a la Avenida del Mar, el que arrojó un desfavorable diagnóstico en términos presupuestarios para la propuesta de la EAUCV. Junto a esto, y en un inserto pagado en el diario *La Unión* del 13 de agosto de 1969, la Delegación Zonal de Obras Públicas Valparaíso-Aconcagua; la Dirección de Vialidad, la Dirección de Obras, la Dirección de Arquitectura, la Dirección de Obras Portuarias; la Empresa de Ferrocarriles del Estado y la Oficina de Estudios y Transporte Urbano, realizaron sus descargos en torno a la campaña comunicacional que la EAUCV había desplegado, principalmente, a través de EMV, con lo que de forma unilateral daban por terminada la controversia.



FIG. 04

Resulta curioso que la Escuela de Arquitectura haya recurrido a una página entera de *'El Mercurio'* para tratar de demostrar que los precios del M.O.P. y T. son mayores, en circunstancias que en los dos rubros más importantes que tomaron hormigón y acero (concreto armado), ellos consultaron en sus propias estimaciones de costos exhibidos en su Exposición: en el Cuadro de Especificaciones Generales, donde puede leerse: Hormigón armado para muros de Contención E^o 660 el m³ y el M.O.P. llega a valores menores que oscilan entre E^o 420 y E^o 600 el m³ de acuerdo a la dosificación de acero, cuyo detalle está en la carpeta que obra en poder de ellos.

Agotadas todas las instancias, La EAUCV acogió con amarga resignación la deliberación de continuar con los trabajos de la Vía Elevada por parte de las agencias del Gobierno, a pesar de cuestionar profundamente el análisis presupuestario que éstas habían realizado. La propuesta pasaba así a formar parte del inventario de los grandes proyectos no construidos de la Escuela; entre ellos la propuesta para Achupallas, la Escuela Naval y el estudio de proyecto urbano para el Gran Valparaíso (COREM, 1968), entre otros. Cabe consignar que, por su magnitud, éstos requerían de las competencias de un Estado fortalecido y capacitado para gestionar y disponer de grandes franjas de suelo, así como de voluntades políticas capaces de impulsar obras transformadoras en la ciudad.

En 1972, a tres años del desenlace del diferendo urbanístico por la Avenida del Mar y con motivo de la celebración de sus veinte años de puesta en marcha, la Escuela daba cuenta de sí misma en el Museo de Bellas Artes (FIG. 08). Ya en el Gobierno de Allende, y contextualizada por los discursos socializantes de las expresiones artísticas del período, la Escuela ceñía su discurso a un tenor eminentemente poético, aunque promoviendo consignas provocadoras para la época como la "libertad sin opción"¹⁰, la que "no se gana o pierde o se negocia porque es antes que nada y que todo" (EAUCV, 1972: 5). Simultáneamente en el segundo semestre de ese año, y a tan solo metros del Museo, tomaba forma una importante antípoda discursiva: el programa del Centro Cultural de la UNCTAD III, orientado a fortalecer las expresiones populares y un arte de integración cívica (Maulén, 2016).

A pesar de ser abierta a todo público, a la exposición asistieron, en su mayoría, profesores, alumnos, ex alumnos y amigos de la colectividad. Tanto el lenguaje sumamente 'especializado' de la muestra, así como la sugerente intimidad de ésta, testimoniaban, aun difusamente, una nueva y diametralmente distinta forma de vinculación con el medio social y político de la época.

LA CIUDAD ABIERTA Y LOS APREMIOS ADMINISTRATIVOS

La llegada de los años setenta significó un importante giro respecto a la presencia de la EAUCV en la discusión pública. Producto de un irreconciliable escepticismo en torno al ejercicio público y profesional, que tuvo su origen en el desfavorable resultado del concurso de la Escuela Naval de 1957 y su confirmación con el malogrado desenlace de la Avenida del Mar, la colectividad trasladó sus esfuerzos en consolidar un proyecto académico y disciplinar que garantizase el libre ejercicio de sus convicciones en la Ciudad Abierta de Ritoque, en medio de un campo dunar ubicado a cuarenta kilómetros al norte de Viña del Mar, y donde fuese posible un ámbito de experimentación arquitectónica al margen del marco profesional.

Concebida en 1968 y luego fundada en 1970, la Ciudad Abierta concentró ineludibles ascendencias tanto en la experiencia de la primera Travesía de Amereida (1965) como en las prácticas comunitarias y académicas generadas a la luz del proceso de Reforma Universitaria. Previamente, un grupo encabezado por Godofredo Iommi había comenzado la búsqueda de terrenos a lo largo del borde costero al norte de Viña del Mar, y propusieron que este nuevo lugar para la experimentación se ubicase en un sector de Reñaca, lo que fue tajantemente rechazado por el poeta. Poco rato después, llegaron a Ritoque y se detuvieron en el que actualmente es el bosque de pinos de los terrenos altos de los predios, aprobando el emplazamiento mientras Iommi proclamaba: "estamos entre el petróleo y el cobre, en el camino internacional y frente al [océano] Pacífico. Eso es lo único que importa."¹¹

La adquisición de los terrenos de la Ciudad Abierta se hizo posible a raíz del programa de Reforma



FIG. 05



FIG. 06



FIG. 07

Politiquería y falta de patriotismo en torno al proyecto de la Vía Elevada

La Mesa que preside el Consejo Provincial del Partido Demócrata Cristiano, reunida extraordinariamente hoy domingo 20 de julio, resolvió dar a la publicidad la siguiente declaración:

1.º— El Gobierno demócratacristiano del Presidente Frei, consciente del verdadero destino de Valparaíso como primer puerto del país y también como punto de apoyo para la integración latinoamericana, ha programado y está realizando numerosas obras públicas de gran envergadura y positivo progreso para Chile y nuestra provincia, como el Túnel de Lo Prado; la reconstrucción de la Cuesta de Barriga; la construcción del nuevo Camino Troncal; el Camino Internacional a Mendoza; la remodelación del Espigón de Valparaíso, y finalmente, la Vía Elevada.

2.º— Todas estas obras —DE LAS QUE POR LARGOS AÑOS MUCHO SE HABLO Y RESPECTO DE LAS CUALES JAMÁS SE HIZO NADA— han sido sistemáticamente negadas u obstruidas por quienes tienen interés en que no sea el actual Gobierno quien las lleve a cabo, anteponiendo así sus menudos intereses políticos a los verdaderos y superiores intereses de Chile.

3.º— Respecto de la Vía Elevada, la opinión pública ha presenciado la campaña que se ha levantado, valiéndose del estudio denominado "Avenida del Mar" presentado por la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso, Escuela a la cual somos los primeros en reconocer el mérito que tiene su preocupación por los problemas de la comunidad y que, estamos ciertos, debe repudiar el intento de aprovechamiento político que se está haciendo de su trabajo.

4.º— La Mesa Provincial del Partido Demócrata Cristiano cree que el país no puede seguir siendo víctima de este tipo de pequenezes que va retardando el desarrollo de nuestra patria y el futuro del pueblo de Chile, y frente a la campaña que desde hace tiempo se viene desarrollando en Valparaíso en contra de la construcción de la Vía Elevada, acuerda:

a) Denunciar ante la opinión pública que esta campaña tiene una inequívoca inspiración política, como quedó hoy de manifiesto con las declaraciones simultáneas del Partido Nacional y del diputado de ese partido don Gustavo Lorca, cuyas redacciones tienen textuales coincidencias con los términos y expresiones que estamos acostumbrados a leer y oír durante toda esta campaña;

b) Denunciar también que en estas declaraciones se repite la falsedad que el Ministerio de Obras Públicas no habría considerado para la ejecución de estas obras a las Municipalidades de Valparaíso y Viña del Mar, en circunstancias que, como lo hizo público el Intendente de la Provincia en declaración a "El Mercurio" aparecida en ese diario el lunes 30 de junio último, ya en 1967, cuando se concretó el proyecto de Obras Públicas, el Ministerio les pidió a ambos Alcaldes, por sendos oficios que instruyeran a sus urbanistas para que se pronunciasen sobre los planos que se les enviaba, agregándoseles a la vez que era deseo del Ministerio afinar dicho proyecto, en lo proplamente urbano, con los arquitectos y técnicos municipales.

c) Poner de relieve que la seriedad y factibilidad de un proyecto de esta índole obviamente no puede

decidirse por consulta popular, sino con la seriedad y profundidad de profesionales y técnicos experimentados en este tipo de obras, como lo son los que constituyen el equipo del Ministerio de Obras Públicas. Además, sin menoscabo de la idea de la Avenida del Mar, es un hecho de público conocimiento que el proyecto de la Vía Elevada fue adoptado después de examinarse y estudiar diez alternativas diversas, por dichos ingenieros, urbanistas y técnicos del Ministerio, como es igualmente público que este proyecto del Gobierno ha tenido el más amplio respaldo de instituciones de tanta seriedad y prestigio en Valparaíso como son: el CENTRO PARA EL PROGRESO DE VALPARAISO, que preside el ingeniero don Francisco Pastene, por feliz coincidencia presidente también del Consejo Regional del Colegio de Ingenieros; del INSTITUTO DE URBANISMO DE VALPARAISO, encabezado por el prestigioso arquitecto don Alfredo Vargas Stoller; del COLEGIO DE CONSTRUCTORES CIVILES; del AUTOMOVIL CLUB DE CHILE que, tras un estudio pedido por él a varios ingenieros, profesores universitarios expertos en cálculos de tránsito, se pronunció así mismo en forma categórica a favor de la construcción de la Vía Elevada; de los INGENIEROS DE LA EMPRESA DE LOS FERROCARRILES, que expresaron semejante opinión, ponderando además lo impracticable del traslado de la vía férrea en los términos que supone el otro anteproyecto; y en fin, de todos los GREMIOS DEL TRANSPORTE y de los pobladores organizados en las UNIONES COMUNALES DE VALPARAISO Y VIÑA DEL MAR, que serán los mayores usuarios de esta obra trascendental

para nuestra provincia.

Con la fuerza de todos estos antecedentes, la Mesa Directiva Provincial del Partido Demócrata Cristiano de Valparaíso, que —no obstante conocer desde hace tiempo la existencia del sustrato político que existía bajo esta campaña en contra del proyecto del Gobierno, no había querido terciar en ella, porque tiene conciencia que es sólo a nivel técnico y presupuestario que la obra se debe resolver— hoy, ante la pública evidencia que todos hemos conocido estima su obligación hacer esta denuncia ante la opinión pública y PIDE:

A LA CIUDADANIA TODA DE VALPARAISO, que repudie públicamente esta mezquina maniobra de baja politiquería que se ha estado llevando a cabo en perjuicio de los superiores intereses de Chile y en particular de nuestra provincia, con daños para las clases trabajadoras y para las industrias de la región que en estas obras encontrarán ocupación para sus fuerzas y sus productos, durante dos años o más; y

A SU EXCELENCIA EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, que con el respaldo que le da toda la opinión consciente y no comprometida en la maniobra que denunciamos, disponga lo necesario para que en el presupuesto del año próximo se consignen los recursos necesarios para continuar los trabajos de la Vía Elevada, obra que la ciudadanía entera agradecerá a Su Excelencia y a su Gobierno por muchos años.

Valparaíso, 20 de julio de 1969.

Mesa Directiva Provincial

Partido Demócrata Cristiano de Valparaíso.

Agraria promulgado por Alessandri en 1962, e intensificado durante el gobierno de Frei. Se trataba de siete lotes de escaso potencial agrícola que, en total, sumaban más de 250 hectáreas. Se convino un acuerdo común de indemnización a los otrora dueños de los terrenos expropiados por la Reforma Agraria (EAUCV, 1972b), y los primeros pagos se hicieron posibles gracias a donaciones internas y de cercanos a la colectividad, y a los dineros acopiados durante los años sesenta a partir de una oficina de trabajo para terceros, orientada en gran parte a la publicidad, que la colectividad había formado para diversificar sus fuentes de ingreso. Entre estos trabajos, destacan la publicidad del cobre para el mundial de fútbol en Chile 1962 y el diseño de algunos objetos para la empresa INDUS.

La gestión y compra de los terrenos contó con la asesoría y mediación de Jaime Bellalta y Miguel Eyquem¹², por entonces ex profesor y profesor de la EAUCV respectivamente, quienes se encontraban trabajando en la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU) y facilitaron la información necesaria sobre el estado de los lotes y procedimientos de compra. Para ajustar la operación a las leyes de la República, la colectividad, que se había conformado en una Cooperativa de Servicios Profesionales, de Nombre “Cooperativa de Servicios Profesionales Amereida Ltda.”, desarrolló un Plano Seccional que concebía los terrenos como un Parque Costero Cultural y Recreativo, que finalmente fue aprobado en 1972 al ser modificado el límite urbano de la comuna de Quintero.

Durante sus primeros años de puesta en marcha, la Ciudad Abierta lamentó ser objeto de múltiples expresiones de antipatía y hostilidad provenientes desde el exterior. El ágora – primera obra construida – por ejemplo, fue destruida en una noche con chuzos y palas¹³. Otras intervenciones fueron demanteladas por desconocidos motivos y, en menor medida, con el objetivo de reutilizar el material y obtener leña para hornos o realizar fogatas en la playa más cercana.

Ya a fines de los sesenta y principios de los setenta, las reuniones de los miembros de la EAUCV en la Ciudad Abierta habían suscitado algunas sospechas por parte de ciertos grupos de izquierda. Para algunos sectores marxistas del período, la idea de una práctica colectiva no organizada era considerada sin más como anti-revolucionaria (Berríos, 2011). Tanto fue así que, durante el primer año del Gobierno de Allende, un grupo político de la Unidad Popular se acercó para registrar las dependencias de la Ciudad Abierta. Una mañana, y mientras algunos estudiantes y arquitectos construían el ágora, llegaron más de una decena de vehículos bajo pretexto de una orden de allanamiento por causa de un eventual tráfico de revistas pornográficas. Ni armas, ni panfletos de consignas políticas, mucho menos las mentadas revistas fueron encontradas en aquella ocasión.¹⁴

De esta forma, a comienzos de los setenta, la Ciudad Abierta escenificaba una radical transformación respecto a la relación de la EAUCV con el medio, la que se cristalizó en la conformación de un proyecto comunitario, eminentemente más conservador y aislado de las fricciones políticas de la época. Por otra parte, el cambio del marco ideológico del país también tendría efectos sobre los temas

administrativos de la EAUCV. Si bien la UCV extendió las relaciones de respeto que tuvo con Frei hacia Allende, en tanto la Reforma Universitaria continuaba –no sin desavenencias y radicalizaciones– su proceso, la colectividad observaba con reticencia y pesimismo el ascenso de la Unidad Popular.

En 1970, y en medio de las gestiones para invitar al diseñador británico Edward Wright¹⁵ para impartir algunos cursos en la Escuela, José Vial hacía llegar al invitado un sucinto diagnóstico (FIG. 09), de tipo taquigráfico, sobre la situación del país:

Elección Presidencial: marxismo en Chile. Fuga de capitales, cuasi paralización industrial. Universidad en interrogante hasta el 4 de Nov. [1970] Inflación en gran escala. Ejército a la espera. Nada por ahora. Situación aparentemente consumada” (Vial a Wright, 1970). Respecto al estado de las cosas en la Escuela, Vial también apuntaba: “Padres de los alumnos pierden sus ocupaciones; nos plantean problema de cómo continuar sus estudios. Estamos entonces frente a una Convención General con ellos.

En términos presupuestarios, el proyecto académico de la EAUCV y su programa de profesores visitantes, para dar inicio a las nuevas carreras de Diseño, se vio afectado por la política de expropiación y adquisición de empresas por parte del Gobierno de Allende para fortalecer el aparato estatal. Entre ellas, se encontraban la Fábrica Nacional de Loza (FANALOZA) y la editorial Zig-Zag, con las que la Escuela sostuvo importantes convenios de financiamiento que no se mantendrían vigentes. Tal situación obligó a la administración de la EAUCV a buscar alianzas,¹⁶ de carácter ocasional, tanto en Chile como en el extranjero para financiar el programa curricular de los Diseños.¹⁷ En una carta enviada a Duncan Livingston, Vicerrector Académico de la UCV, El Director José Vial describía los problemas en los que se encontraba la EAUCV a raíz del escenario descrito: “[...] como tú sabes, los últimos acontecimientos políticos provocaron la compra por parte del gobierno de las instalaciones de Zig-Zag, con lo cual perdimos esta importante fuente de financiamiento” (Vial a Livingston, 23 de marzo de 1971).

Ya hacia la segunda mitad de 1972, las tensiones políticas en el país parecían precipitarse hacia un absoluto e irreversible quiebre social. Los conflictos del Gobierno con los gremios empresariales, en particular el comando unido de camioneros y choferes de ómnibus, somatizaron en insostenibles condiciones de gobernabilidad. Dentro de la UCV, la Federación de Estudiantes, la Democracia Cristiana Universitaria y el Movimiento Gremial manifestaron su apoyo a los gremios en conflicto, llamando a paralizar todas las actividades de la UCV (Allard, 2002). A pesar de que el conflicto encontrase salida con la conformación de un gabinete militar, a comienzos de 1973 la polarización no daría marcha atrás con el inicio de la huelga en la mina el Teniente (De Ramón, 2003), y escalaría hacia el alzamiento militar conocido como el “Tanquetazo” del 29 de junio, perpetrado por el Regimiento Blindado número dos en contra del Gobierno de Salvador Allende.

Apenas un día antes de la sublevación de los blindados, la EAUCV se había proclamado en la Universidad a través del *Voto de la Escuela de Arqui-*

tectura y del Movimiento 15 de junio presentado al Senado Académico (EAUCV, 1973); un nutrido documento de diez páginas en el que la colectividad realizaba un controversial diagnóstico en torno a la crispada situación de la Universidad y del país, e incluso anticipaba diversas alternativas de salida –de dispar matiz– al conflicto social y político del período (FIG. 10). Reafirmando la importancia de la libertad de estudio, de la contemplación y de la autonomía universitaria demandadas en el *Manifiesto del 15 de junio* de 1967, el voto además ofrecía un breve panorama en torno a la ineludible y embrollada relación entre Universidad, partidos políticos e instituciones de Gobierno en cuestión: “[...] La Universidad no puede uncirse [sic] al carro de ningún partido político, como no puede transformarse en dependencia técnica de ningún ministerio de gobierno ni puede suscribirse a priori a favor de ningún régimen constituido” (1973: 3).

Aunque sin dudas lo más destacado y novedoso – respecto a otras declaraciones de la EAUCV – del voto, es el capítulo de “Análisis político” y el reconocimiento de “una tensión extrema que lo tiene paralizado [al país] y en crisis” (1973: 4). De manera tajante y sin cortapisas, el grupo que lideraba la EAUCV anticipaba el inminente y violento enfrentamiento entre grupos ideológicos opuestos, situación que afectaría gravemente la propia existencia del país. A partir del subcapítulo “2. El enfrentamiento conduce a la dictadura” el análisis se incorporó de lleno en el contexto de Guerra Fría – en el ápice de su vigencia – y sus posibles consecuencias en la realidad chilena:

La radicalización de esta tensión se ha dado al plantearse en el horizonte político chileno el posible advenimiento de una dictadura del proletariado entendida al modo Staliniano y su perpetuación en el poder. Esto conlleva la automática respuesta de la contradicción que generalmente desemboca en otra forma de totalitarismo.

Este juego de espejos inversos son los extremos de la tensión que el país incuestionablemente padece. (1973: 5)

Además, el texto apuntó al papel que le incumbía a las Fuerzas Armadas (FFAA) ante la amenaza de enfrentamiento y las consecuencias de su consumación. Distinguiéndolas de cualquier otro tipo de ejército – de mercenarios, por ejemplo – en tanto a las FFAA les es inherente la custodia de una Patria como principio rector, la colectividad precisaba que, ante la eventualidad de una intervención militar, tres serían los caminos posibles para vencerlas:

El ataque frontal, cuando se dispone de fuerzas semejantes o superiores.

La corrupción, cuando las Fuerzas Armadas son permeables a ello.

Y hay un tercer camino, no frontal, que es el quiebre de la Patria.

Ante esto último, las Fuerzas Armadas pueden dividirse, lo que conduciría a la Guerra Civil. Y si se mantienen unidas y se agrava el quiebre, pueden ser llevadas a implantar una dictadura militar para –salvándose ellas mismas– pretender salvar a la Patria. (1973: 9)

Al final del manuscrito, la EAUCV declaraba rechazar tanto la “guerra de clases” como cualquier género de “dictadura contra las dictaduras”, ins-

UNIVERSIDAD CATOLICA DE VALPARAISO, CASILLA 170-V - FONDO 40442 - VALPARAISO, CHILE
de acuerdo así para ver si haciéndole dar vuelta a la cabeza uno de
de acordar los papeles, porfirios y serían para hacer un libro
ESCUELA DE ARQUITECTURA

la escuela ARQUITECTURA, si bien creo que es necesario que me in-

par en parte la angustia que te ha causado tu pasada por Nueva York. En todo caso, pensando como

eparable. Respecto a los certificados, te adjunto copia de los enviados a la compañía de seguros

después de acordarte un poco, si efectivamente puede quedar aquí todo lo que de

+++ Elección Presidencial: marxismo en Chile.

Fuga de capitales, cuasi paralización industrial.

Universidad en interrogante hasta el 4 de Nov.

Inflación en gran escala.

Ejército a la espera. Nada por ahora.

Situación aparentemente consumada.

+++ Paralización comercial, paraliza el avistaje en revistas.

Zig-Zag aparentemente en crisis total.

Curios de Diseño, probablemente sin etapa de Verano.

Padres de los alumnos pierden sus ocupaciones;

nos plantearon problema de cómo continuar sus estudios.

Estamos entonces frente a una Convención General con ellos.

recibe un

abrazo

de

TODOS

y mio

para

ti

y

kitty

peda

Estoy terminando cartas a Rector a Facetti y Dodd,

que irán con documentación.

Importantisima la posibilidad de Facetti. Hablaré

la próxima semana con el Rector. Pero me fallará el

financiamiento de Zig-Zag. Veré la solución.

++++

Se comienza a construir el

terrenos.

++++ Ciudad Libre es ya dueña de sus

tas, ya que puede existir parte de este material tuyo que no pue

piensa uno a quien no le han sucedido las cosas y se pone a calcular, es

de ver que el dinero, con mayor o menor esfuerzo, siempre se recupera; en cambio los objetos

de acuerdo así para ver si haciéndole dar vuelta a la cabeza uno de

de acordar los papeles, porfirios y serían para hacer un libro

ESCUELA DE ARQUITECTURA

la escuela ARQUITECTURA, si bien creo que es necesario que me in-

par en parte la angustia que te ha causado tu pasada por Nueva York. En todo caso, pensando como

eparable. Respecto a los certificados, te adjunto copia de los enviados a la compañía de seguros

después de acordarte un poco, si efectivamente puede quedar aquí todo lo que de

+++ Elección Presidencial: marxismo en Chile.

Fuga de capitales, cuasi paralización industrial.

Universidad en interrogante hasta el 4 de Nov.

Inflación en gran escala.

tando a autoridades espirituales y políticas del país a elaborar un programa que anudase propósitos y que no ahondase diferencias, de suyo orientado a transformar la amenaza de enfrentamiento en reconocimiento mutuo, con el objetivo de constituir un gabinete de unidad nacional respaldado por una inmensa mayoría de chilenos.

Instando a un improbable consenso en su cierre, el Voto presentado al Senado Académico del 28 de junio de 1973 se constituiría, simultánea e inesperadamente, en el último pronunciamiento de pública resonancia por parte de la EAUCV en los setenta. A pesar de que los Senados Académicos de la UCV abordaban temas en específico académicos, se ofrecían como instancias abiertas al público con el fin de dar cuenta a la población civil sobre los temas contingentes de la Universidad, incluso hasta las semanas que precedieron al golpe militar. Finalizaba, así, un período de activa participación tanto en los problemas universitarios como en las discusiones en torno a la ciudad y la sociedad que, de forma paulatina, había comenzado a declinar producto de los desencuentros con los ámbitos profesionales y de la inabordable pugna político-partidista en períodos de importantes transformaciones a nivel social, económico y cultural en Chile.

En los días previos al golpe militar, la EAUCV realizó un llamado al Senado Académico para constituir un Claustro Académico que abordase la delicada situación de la Universidad y el país, lo que fue considerado derechamente como inviable.¹⁸ Ya consumado el golpe y la muerte de Allende el 11 de septiembre, la Armada ocupó la Casa Central de la UCV inmediatamente. Así, el día 3 de octubre el Rector Allard entregaba el cargo al Almirante (R) Alberto de la Maza, con lo que, en definitiva, se daba término al proceso de Reforma Universitaria. Mientras tanto, y según el testimonio de Juan Purcell, durante el primer año de la dictadura militar la Ciudad Abierta resultó ser objeto de allanamientos e intimidaciones por parte de contingentes de Carabineros y la Fuerza Aérea de Chile (FACH), los que llegaban fuertemente armados a supervisar lo que, posiblemente, era la conformación de actos poéticos o las rondas que daban inicios a las obras de la EAUCV.¹⁹

En lo institucional, los profesores de la Escuela tuvieron que lidiar con las campañas difamatorias de algunos sectores detractores al interior de la UCV, en particular provenientes del profesor de Historia Antigua, Héctor Herrera, quien, según el relato de Boris Ivelic, los había acusado ante el Rector delegado de “locos y comunistas”²⁰. Sin embargo, la colectividad contó con el importante respaldo del Contraalmirante Sergio Huidobro, quien luego del 11 de septiembre se desempeñó como Jefe del Gabinete del Almirante José Toribio Merino, y que conocía el interior de la Escuela por los estudios que sus hijos Jorge Alberto y Pedro habían realizado ahí. Tras ser notificado por el director Vial luego de la arremetida de Herrera, Huidobro resolvió blindar a la Escuela ante cualquier campaña de cierre o de desprestigio²¹, lo que también se extendió luego hacia la Ciudad Abierta, a expensas, inclusive, de lo que ocurría a cinco kilómetros al norte en el Campo de Detención de Ritoque entre 1974 y 1975.

CONCLUSIONES

Al alero de todo lo ya descrito y analizado, lo que a estas alturas resulta ineludible de destacar es la áspera continuidad de un proyecto de base poética que, desde sus inicios, supuso un radical cuestionamiento al carácter eurocentrista del ejercicio académico en la región, y categóricas asperezas hacia las limitaciones y convenciones del ejercicio profesional. Después de todo, y con grandes salvedades de por medio, Le Corbusier, referente indiscutible del grupo fundador de la EAUCV, también sobrepujó llevar a cabo su ambicioso proyecto de regeneración de la arquitectura a pesar de los regímenes totalitarios que coparon Europa durante la primera mitad del siglo XX. Las gestiones con arquitectos y artistas rusos para ejecutar el *Centrosoyuz* en el Moscú de Stalin; los infructuosos acercamientos con el régimen fascista de Mussolini; y los trabajos no construidos para el régimen colaboracionista de Vichy (Chaslin, 2015) evidencian que, a fin de cuentas, lo prioritario fue llevar a cabo una batería de proyectos e iniciativas independientemente de los marcos ideológicos sobre las que se emplazasen.

Ante la incapacidad de acción de la colectividad frente la deteriorada realidad política del país, pongo en relieve el desarrollo de habilidades de negociación orientadas a mediar con “el exterior”: el prominente liderazgo de José Vial, quien ejerció como Director en gran parte del período, haciendo frente a los temas administrativos y sosteniendo vínculos y acuerdos con la Universidad, personas y otras instituciones; así como el ímpetu e irreverencia de Arturo Baeza, quien ejerció como Senador Académico de la UCV, y cuya presencia fue determinante para desplazar la discusión en torno a la Avenida del Mar hacia el Senado de la República en Santiago. Por otra parte, las buenas relaciones de la Escuela con altos mandos de la Armada lograron materializarse en garantías que permitieron la consolidación de la Ciudad Abierta, además de significar un importante blindaje respecto a ciertos sectores detractores en la Universidad luego del golpe militar de 1973. Tales mediaciones confirman prácticas participativas y pactistas por sobre algunas que, desde el lente arquitectónico, con frecuencia se adjetivan como revolucionarias o contestatarias.

Finalmente, propongo asumir esta investigación como una pequeña pieza de un complejo *puzzle* historiográfico donde bien pudiese ser prescindida sin objeción alguna. De todas formas, es este un trabajo que asumió ser tributario de los intersticios, quiebres y discontinuidades de lo no abiertamente declarado ni, en muchas ocasiones, honrosamente testimoniado en los recuentos. Un relato, finalmente, que sostuvo su labor revisionista sobre los heterogéneos y voluntariamente dispuestos vacíos de la épica.

la responsabilidad es no perder de vista el fundamento aún en medio de las peores vicisitudes - como la que aquí se ha cumplido es digna de la Universidad. Porque el juego de las pasiones no puede ser, en el mejor de los casos, quien rija la posición y las posiciones de la Universidad.

ANALISIS POLITICO

ACLARACION PREVIA

Hecha la clara y nítida salvedad entre lo que va, desde la libertad de estudio al ejercicio de las libertades políticas, no haremos de manera alguna expresar también públicamente las consideraciones estrictamente políticas que merece la situación actual del país.

Fero antes, aclararemos un punto. Con respecto a lo que es la misión de la Universidad, se ha confundido y se confunde lo que es el estudio de la llamada "realidad nacional" con lo que vendría a ser una asesoría profesional a los ministerios encargados de administrarla.

La misión propia de la Universidad es descubrir y poner de manifiesto aquello que se va a llamar realidad, trabajo esencial de la filosofía, el arte y la ciencia. En esto, para la Universidad, no debe haber equívoco alguno.

1. RECONOCIMIENTO DE UNA TENSION QUE AMENAZA UN ENFRENTAMIENTO

Aclarado esto, es necesario reconocer que el país está sometido a una tensión extrema que lo tiene paralizado y en crisis. Aquí mismo en la Universidad la inquietud política - porque es político su verdadero trasfondo y no académico - movilizó al alumnado a una huelga que se inició como reclamo en contra de la LNU, siguió como protesta por el Decreto de Democratización, pasó a paro indefinido por haber sido sobrepasado el estado de derecho, desembocó en una neo-reforma y finalmente en forma fluida derivó en una vuelta a clases.

Consideramos que este desmán que ha paralizado a la Universidad por más de 40 días, es un índice de la tensión evidente en que el país vive sumergido.

Esta tensión extrema existe, se padece día a día y amenaza permanentemente con desembocar en cualquier enfrentamiento.

De los testimonios recogidos entre quienes tienen bajo su responsabilidad poderes públicos, dirección espiritual de las iglesias y la conducción política de los partidos, pudo constatarse la unánime preocupación por la radical división en dos grupos antagónicos de la ciudadanía, caracterizada por la violencia, la agresión moral y la carencia de todo diálogo en la vida política. Esto ha llegado a erosionar formas primordiales de la vida institucional del país.

NOTAS

1 Se precisa el segundo apellido para evitar confusiones con Eduardo Frei Ruiz-Tagle, hijo del citado y posterior presidente de la República entre los años 1994 y 2000. En este ensayo, y cuando corresponda, me referiré únicamente a Eduardo Frei Montalva

2 En la sentencia, Jocelyn-Holt apuntó específicamente a la ciudad a orillas del río Ilm y no, como podría suponerse, a la escuela de la Bauhaus, que se había desplazado a Dessau en 1925, luego a Berlín en 1932 para, finalmente, ser cesada de sus funciones por el régimen nazi mientras era dirigida por Mies Van Der Rohe.

3 Para complementar el análisis, revisar el libro de Miguel Lawner, *La vida a pesar de todo. Isla Dawson, Ritoque, Tres Álamos* (2003).

4 En entrevista realizada el 16 de marzo de 2017.

5 En entrevista realizada el 10 de marzo de 2017 a Ernesto Rodríguez, profesor en ejercicio durante el período analizado.

6 Primeramente difundido dentro de la escuela, el manifiesto se publicó luego en un inserto pagado en *El Mercurio de Valparaíso (EMV)* el día 17 de junio de 1967.

7 Según consignó *EMV* del 8 de junio de 1969, el costo del proyecto ascendía a US\$ 9.000.000, que se financiaría con el préstamo otorgado por el BID hasta en un 45% de dicha cantidad, y que correspondería al crédito para la carretera entre Mendoza y Valparaíso. El resto sería financiado por el Gobierno de Frei.

8 El Presidente, acompañado por el Intendente Enrique Vicente; el Secretario General de Gobierno, Raúl Troncoso; y el demócratacristiano y Alcalde de Viña del Mar, Juan Andueza, fue recibido por Raúl Allard, Alberto Cruz, Fabio Cruz y Arturo Baeza.

9 Cifras en escudos chilenos, moneda en vigencia entre los años 1960 y 1975.

10 Difícilmente se puede omitir la trastienda ideológica de la sentencia. El discurso americanista que nutre la *Amereida* tuvo importante sustrato en el proceso de emancipación de las colonias latinoamericanas, el que tuvo influencia directa del liberalismo europeo, y cuyo contenido ideológico formó parte primordial la organización de los Estados de las jóvenes naciones americanas. Si bien la aplicación del liberalismo político encontró importantes variantes según la realidad interna de cada una de estas naciones, su modelo ideológico logró subsistir y permear, de manera importante, a los sectores intelectuales y políticos de la región (Jacksic y Posada, 2011).

11 Sobre el proceso de búsqueda de terrenos, Boris Ivelic comentó: "Al principio estábamos por el sector Reñaca, y entonces Godo [Iommi] dijo: 'No, no, para condominios no'".

12 Según testimonio de Juan Purcell, 16 de marzo de 2017.

13 Según testimonio de Boris Ivelic, 16 de marzo de 2017.

14 Boris Ivelic comentaba: "Seguramente creyeron que éramos de extrema derecha, y que estábamos atentando al estar toda una noche ahí. No sabían quiénes éramos, entonces tenían que tener alguna excusa para poder entrar, registrar y ver. Seguramente buscaban armas", 16 de marzo de 2017.

15 Desde fines de los sesenta, la EAUCV había contemplado en su programa curricular una serie de cursos dictados por diversos artistas y profesionales visitantes, provenientes tanto desde Chile como de Europa. El diseñador francés Henri Tronquoy (fallecido en un accidente aéreo en 1968), el diseñador italiano Germano Facetti, el pintor y grabador franco-chileno, Enrique Zañartu, y el mismo Wright formaron parte de esta iniciativa.

16 Entre ellas, destacan las gestiones realizadas con la editorial inglesa *Penguin Books*, la UNESCO y la Línea Aérea Nacional (LAN) entre 1970 y 1973.

17 Tanto el Gobierno de Frei Montalva como el de Allende coincidieron en asumir transformaciones estructurales en la economía del país. El importante rol de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) en el impulso de las actividades de la pequeña industria y la artesanía nacional, así como la creación del Grupo de Diseño Industrial del Instituto de Investigaciones Tecnológicas de Chile (INTEC) y la capital influencia del diseñador alemán Gui Bonsiepe, recién arribado al país, pusieron en relieve la importancia del Diseño Industrial en las políticas de modernización del sector productivo en Chile.

18 Según testimonio de Ernesto Rodríguez, 10 de marzo de 2017.

19 Según testimonio de Juan Purcell, 16 de marzo de 2017

20 También se desempeñó como Vicerrector de la UCV durante los primeros períodos de intervención de la Armada.

21 Según testimonio de Boris Ivelic, 16 de marzo de 2017.

IMÁGENES

FIG. 01 Presentación del libro *El Acto Arquitectónico*, 13 de octubre de 2010. De izquierda a derecha: Alberto Cruz; Alfredo Jocelyn-Holt; Pedro Gandolfo; y Roberto Godoy.

Fuente: Archivo Histórico José Vial Armstrong, EAUCV

FIG. 02 Intervención de la EAUCV durante foro estudiantil en toma de la Casa Central de la Universidad en 1967.

Fuente: Archivo Histórico José Vial Armstrong, EAUCV

FIG. 03 A la izquierda, dibujo hecho por la EAUCV para ilustrar la incidencia que tendría la Vía Elevada sobre el balneario de Recreo. A la derecha, el balneario antes de la construcción de la autopista.

Fuente: *EMV*, 6 de abril de 1969.

FIG. 04 Mesa de expositores. De izquierda a derecha: Víctor Vicencio; Arturo Baeza; José Vial (de pie, exponiendo); Raúl Allard; y Alberto Cruz.

Fuente: Archivo Histórico José Vial Armstrong, EAUCV

FIG. 05 Inserto pagado de la Directiva Provincial del Partido Demócrata Cristiano de Valparaíso. Fuente: *EMV*, 22 de julio de 1969

FIG. 06 El Presidente Eduardo Frei Montalva abandonando la exposición de la Avenida del Mar en la sala Portales de Valparaíso.

Fuente: *EMV*, 8 de junio de 1969

FIG. 07 El improvisado encuentro entre el mandatario, profesores y alumnos de la EAUCV en Curva de los Mayos, a los pies de la casa de la Escuela. Frente a él, Fabio Cruz; a sus espaldas, Alberto Cruz.

Fuente: *EMV*, 15 de agosto de 1969

FIG. 08 Alberto Cruz ante asistentes a la exposición de los veinte años de la Escuela en el Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, 1972.

Fuente: Archivo Histórico José Vial Armstrong, EAUCV

FIG. 09 Carta de José Vial a Edward Wright, 1970, no específica día.

Fuente: Archivo Histórico José Vial Armstrong, EAUCV

FIG. 10 Página 5 del Voto al Senado Académico del 28 de junio de 1973: Análisis Político.

Fuente: Archivo Histórico José Vial Armstrong, EAUCV